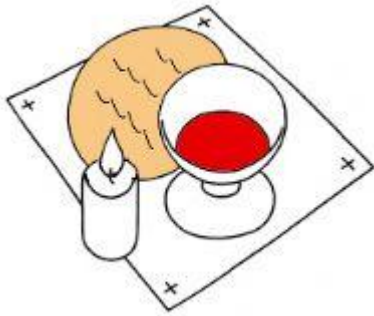


Felipe Santos, SDB



**Lecturas: Proverbios 9,1-6; Salmo 33,2-3.10-11.12-13.14-15; Efesios 5,15-20;**

**Evangelio: Juan 6,51-58**

v. 51: La profecía en este discurso de Jn 6 llegó al máximo cuando se afirma que el Pan celestial, superior al maná, es *mi carne* que da la *vida* a la Humanidad.

v. 52: La réplica de los **judíos** no convertidos y contrarios a Jesús es ridícula; reducen la frase de Jesús a un acto de **antropofagia**. *¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?*

vv. 53-58: Los **profetas** cristianos remachan el clavo del sentido eucarístico de **cuerpo** y la **sangre** de Cristo:

1.- El que **no come la carne** y **no bebe la sangre** de Cristo, **no tiene Vida**.

Otro profeta repite lo mismo en positivo.

2.- *El que come mi **carne** y bebe mi **sangre** tiene **vida eterna**, y,*

3.- porque tiene vida eterna, Jesús lo **resucitará**, es decir, no puede quedar en la muerte.

4.- *La carne de Jesús es comida y su sangre, bebida verdadera.*

5.- *El que come mi carne y bebe mi sangre, **permanece en mí y yo en Él***, es decir, estamos íntimamente unidos.

6.- Como Jesús **vive por el Padre**, así el que lo coma **vivirá por Jesús**.

Se percibe que ya el tema no da más de sí y un carismático/a pone un punto final, repitiendo lo que en la primera parte de la oración se había insistido y añadiendo como broche de oro el VIVIRÁ para siempre:

7.- *La Eucaristía es el pan bajado del cielo:*

- *no como el que comieron vuestros padres, y murieron*

- *el que coma este Pan que es el Cuerpo-Sangre de Cristo VIVIRÁ PARA SIEMPRE.*

En el típico zig-zag de la palabra profética, dentro de un ambiente oracional, los profetas movidos por el Espíritu hacen notar que:

---

- El cristiano tiene que comer y beber a Cristo,

- para tener la vida eterna, la garantía de la inmortalidad.

- La eucaristía es verdadera comida y verdadera bebida.

- El que comulga vive íntimamente unido a Cristo,

- y vive la vida trinitaria por Jesús unido al Padre.

- La Eucaristía es VIDA para SIEMPRE.

Señor Jesús, no permitas que la eucaristía diaria se convierta en rito monótono sin mayor sentido. Llénanos de tu Espíritu para que podamos degustar de tu carne y de tu sangre; que tu Cuerpo-Sangre tengan sabor de VIDA en plenitud con el Padre y el Espíritu Santo. Gracias. Amén